



Aplican medidas para disminuir la sensación de inseguridad en escuelas y liceos de la provincia

EDUCACIÓN. En los recintos educacionales se trabaja con las comunidades educativas para mejorar y unificar protocolos, realizar charlas de convivencia, activar medidas de reacción frente a situaciones complejas, entre otros. La labor está coordinada con distintos actores como Seremi y municipios. Alumnos y apoderados aseguran que el problema tiene como ancla las redes sociales.



EL DAEM DE OSORNO ESTÁ REALIZANDO UN TRABAJO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS QUE ADMINISTRA EN LA COMUNA DE OSORNO.

Verónica Salgado
veronica.salgado@australosorno.cl

La problemática de la violencia escolar, tanto dentro como fuera de los establecimientos educacionales, es transversal y afecta a la educación pública, subvencionada y particular. Se trata de una realidad que se arrastra desde hace años, pero que en el último tiempo ha mostrado un incremento en la intensidad y frecuencia con que ocurren este tipo de hechos.

Con el objetivo de disminuir la sensación de inseguridad y generar espacios de diálogo entre los integrantes de las comunidades educativas, se han reforzado medidas multidisciplinarias en establecimientos de la provincia. Estas acciones preventivas buscan

detectar situaciones de riesgo, mejorar la convivencia escolar y fortalecer la aplicación y unificación de protocolos, entre otras iniciativas.

A ello se suman medidas destinadas a reforzar la seguridad, que apuntan a elaborar estrategias de reacción frente a situaciones complejas, trabajar coordinadamente con las policías, la Fiscalía y otros actores relevantes, además de abordar situaciones multifactoriales que puedan estar afectando a los establecimientos. También se han impulsado charlas y actividades orientadas a concientizar sobre las consecuencias de la violencia.

Estas acciones se vuelven especialmente necesarias y urgentes tras los graves hechos ocurridos el viernes 27 de marzo, cuando se registró el brutal asesinato de una inspectora al interior del Instituto Obispo Sil-

va Lezaeta de Calama. El crimen fue perpetrado por un alumno del mismo establecimiento y dejó además a otras cuatro personas gravemente heridas, provocando una tragedia sin precedentes en el país.

A lo anterior se suma una seguidilla de hechos en distintos establecimientos del país, donde estudiantes han sido detectados con armas o realizando amenazas, lo que ha generado una profunda preocupación en las comunidades educativas.

Una situación que también se ha vivido en los liceos Industrial y Carmela Carvajal de Osorno, donde amenazas anónimas de tiroteó obligaron a activar los protocolos de seguridad. Estos episodios derivaron en denuncias ante Carabineros y posteriormente fueron derivados a la Fiscalía Local, que actualmente investiga los hechos.

Existen distintos tipos de violencia que pueden observarse en las comunidades educativas, entre ellos la agresividad, las agresiones físicas, la violencia contra la infraestructura o espacios escolares, la violencia psicológica o emocional, la violencia colectiva o social, la violencia de género, el acoso escolar, la violencia sexual, el ciberacoso y otras situaciones críticas que pueden constituir delitos.

PLANES INTEGRALES

Dalmiro Yáñez, seremi de Educación, explicó que se han realizado coordinaciones con diversos estamentos públicos para generar acciones de seguridad en las zonas donde se ubican los establecimientos educacionales y, al mismo tiempo, trabajar con las comunidades educativas para contar con respuestas rápidas y unificadas frente a eventuales emergencias.

“Con los equipos técnicos estamos realizando reuniones con las comunidades educativas, incluyendo profesores, estudiantes, apoderados y asistentes de la educación, entre otros. Con ellos estamos escuchando ideas y propuestas para abordar la seguridad, pero también para mejorar las relaciones al interior de las comunidades. Se trata de compartir experiencias, visiones y buscar puntos de encuentro y acuerdos entre todos”, explicó el seremi.

Agregó que también se están revisando los reglamentos internos de cada establecimiento, con el fin de fortalecer las acciones preventivas y, en algunos casos, incorporar nuevas situaciones que han ido surgiendo y que deben ser reguladas.

“También están los reglamentos internos que tiene cada establecimiento, los cuales

se están revisando para abordar de mejor manera la prevención, pero también para incluir algunos eventos nuevos que han ido apareciendo y que deben ser incorporados para poder regularlos y, si corresponde, sancionarlos”, señaló Yáñez.

Asimismo, enfatizó que a nivel de gobierno se presentaron dos proyectos de ley orientados a mejorar la seguridad al interior de los establecimientos educacionales. Uno de ellos propone modificar el Código Penal para establecer nuevas circunstancias agravantes de responsabilidad penal por delitos cometidos en recintos educativos, mientras que el segundo, denominado “Escuelas Protegidas”, tiene un enfoque preventivo destinado a resguardar a las comunidades educativas frente a actos delictivos.

“Lo primero es dialogar con los estudiantes, escucharlos



2 proyectos de ley

presentó el gobierno para potenciar la seguridad en las aulas: con mayores penas en hechos ocurridos al interior de los establecimientos educacionales; y mejorar la convivencia.

(viene de la página anterior)

y generar espacios de conversación, reflexión y conocimiento de sus realidades. También se busca encontrar caminos para abordar eventuales problemas que puedan existir en sus hogares. Se trata de un trabajo integral en establecimientos públicos, subvencionados y particulares, porque este es un tema transversal. Además, debemos abordar el tema de la salud mental como sociedad, ya que este es un problema que nos involucra a todos. Esperamos avanzar en soluciones, que es precisamente el objetivo del trabajo que estamos desarrollando como gobierno", comentó la autoridad regional.

ROL DE ESTABLECIMIENTOS

Oscar Rosales, director (s) del Departamento de Administración de Educación Municipal (Daem) de Osorno, precisó que se trata de un tema extremadamente complejo de abordar, ya que los establecimientos educacionales no cuentan con herramientas suficientes para enfrentar este tipo de situaciones, las que además muchas veces escapan a sus competencias.

"Claramente, lo primero que estamos haciendo -y que se ha reforzado periódicamente- es fortalecer la seguridad en escuelas y liceos. Si bien existen reglamentos internos que regulan estas materias, nuestra función no puede ir más allá de aplicarlos cuando corresponden. En los establecimientos educacionales trabajan perso-

nas ligadas a la educación; están los estudiantes y toda la comunidad educativa, pero no son especialistas en seguridad para resolver problemas graves. Prueba de ello es lo ocurrido en Calama, donde se hizo lo que se pudo y aún así terminó en una tragedia", argumentó.

El directivo precisó que actualmente se está implementando un plan de acción orientado a fortalecer la convivencia escolar, mediante jornadas de reflexión, espacios de diálogo entre estudiantes, profesores y apoderados, así como también iniciativas de sensibilización frente a temas como los falsos avisos de tiroteos.

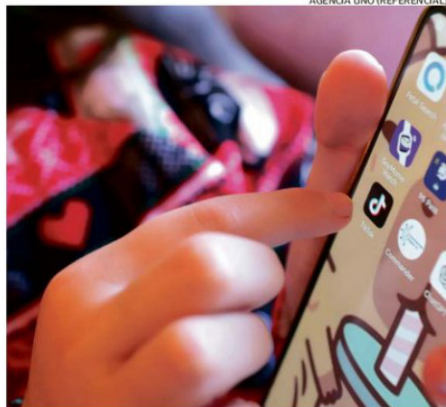
"Este tipo de amenazas no pueden ser consideradas bromas, porque generan una enorme preocupación en toda la comunidad educativa. Si algo así fuera real, sería una situación extremadamente grave. Por eso es necesario involucrar a todos los actores de las comunidades educativas, pero también a Carabineros, al sistema de salud y a otras instituciones, para abordar distintos temas y generar conclusiones comunes. Eso ayudará a fortalecer tanto las medidas de seguridad como la convivencia escolar", expresó Rosales.

Agregó que el problema de fondo no tiene una solución simple ni rápida, ya que no se origina exclusivamente en los establecimientos educacionales, sino en la sociedad en su conjunto.

"El problema de fondo no

50 mil alumnos

de educación básica y media aproximadamente tiene la provincia de Osorno, los que están distribuidos en establecimientos de educación municipal, subvencionados y privados.



MUCHOS PROBLEMAS DE VIOLENCIA SE ORIGINAN EN LAS REDES SOCIALES.

está en los establecimientos educacionales, sino en la sociedad. Debemos analizar cómo el Estado aborda problemas como la salud mental, que es una de las claves de todo esto. Lo que llega a los establecimientos es muchas veces el reflejo de una sociedad que enfrenta problemas al interior de los hogares. Además, la irrupción de las redes sociales ha sido un factor muy dañino, porque escapa al control de cualquiera y es donde más se fomentan las faltas de respeto, las agresiones, el bullying y muchas otras situaciones", señaló el profesional del municipio de Osorno.

PADRES Y ALUMNOS

Sebastián, de 15 años, cursa segundo medio en un colegio particular subvencionado del

sector centro de Osorno. El joven relató que uno de los principales problemas está relacionado con el uso de las redes sociales.

"Uno de los grandes problemas son las redes sociales, porque es ahí donde se generan muchos conflictos entre compañeros o incluso con estudiantes de otros colegios. También se difunden ideas o conductas que se ven en otros países. Hay espacios donde se descalifica a profesores, compañeros e incluso a las familias. Esa acumulación de rabia termina generando conflictos. Lo vivo a diario, porque algunos estudiantes son víctimas de verdaderas persecuciones por su condición social o por su físico. También pasa con profesores que son más exigentes o que ponen reglas. Hoy estudiar

2 liceos de Osorno

tuvieron alerta de falsos avisos de tiroteos, lo que gatilló todo un operativo policial, denuncias en la Fiscalía y la preocupación de las comunidades escolares.

es, en cierto modo, una lucha por sobrevivir al filtro de las redes sociales, porque si no, puedes terminar 'funado' no sólo en tu colegio, sino en toda la ciudad", señaló el estudiante, quien prefirió mantener su anonimato.

Macarena, de 16 años, cursa cuarto medio en un establecimiento municipal y asegura que muchos estudiantes enfrentan complejas situaciones familiares.

"La separación de los padres es un factor importante, porque algunos jóvenes les mientan a ambos y, como muchas veces no hablan entre ellos, es fácil ocultar cosas. También influyen los conflictos en las relaciones de pareja entre estudiantes, donde a veces se usan situaciones personales como forma de chantaje o se difunden rumores falsos que terminan dañando la reputación de alguien. Todo se sabe rápidamente en una ciudad como Osorno", relató.

La estudiante agregó que muchas veces los propios compañeros evitan denunciar conductas problemáticas por temor a represalias.

"Tampoco es fácil denunciar cuando sabemos que algunos compañeros están involucrados en cosas malas, como drogas. Eso ocurre incluso en colegios más acomodados, porque mientras más recursos tienen los estudiantes, más fácil es acceder a ese tipo de cosas. Tampoco creo que las charlas sirvan demasiado, por-

que muchas veces se transforman en instancias para perder clases o simplemente reirse de lo que se dice", comentó.

Antonia Saldívar, apoderada de un colegio particular subvencionado, señaló que abordar este problema es complejo debido a que no existe una única forma de resolver los conflictos.

"Es muy difícil mejorar esta situación, porque no existe una forma única de enfrentar los problemas. Hay temas de disciplina que algunos validan y otros no, por lo que muchas veces el colegio no sabe cómo actuar. Además, los padres solemos defender a nuestros hijos, pero en ocasiones esa defensa termina generando más conflictos. Nadie quiere ceder y todos creen tener la razón, algo que se refleja en reuniones de apoderados o incluso en los chats de curso, donde las discusiones y diferencias pueden ser muy intensas", explicó.

La apoderada añadió que uno de los mayores temores es que hechos de violencia extrema, como el ocurrido en Calama, puedan repetirse en otros lugares.

"Lo que más miedo genera es que se llegue a niveles de violencia como los ocurridos en Calama. Además, los propios padres muchas veces estamos al margen de lo que ocurre con nuestros hijos en redes sociales, porque por más confianza que exista, es un espacio al que resulta muy difícil acceder o controlar", concluyó.